Rafael Heliodoro Valle y el Ateneo Americano de Washington

I. *Homenaje en Wáshington.* A fines del mes de marzo de 1955 se reunió el Ateneo Americano de Wáshington y la intelectualidad de la metrópoli norteamericana en un elegante salón del Hotel Plaza para rendir homenaje y decir adiós a su presidente, el Excmo. Sr. Dr. Rafael Heliodoro Valle.

Tomaron la palabra el Excmo. Sr. Embajador de México a las Naciones Unidas y OEA, Dr. Luis Quintanilla; el Excmo. Sr. Dr. César Tulio Delgado, Embajador de Colombia a la OEA; el intelectual mexicano E. Abreu Gómez, el educador argentino Sr. Dr. Sánchez Reulet, de la Unión Panamericana; Mrs. Muna Lee, del Departamento de Estado; el Dr. H. Grat-tan Doyle, decano de la Universidad de George Wáshington; y el Sr. Dr. Francisco Aguilera, redactor del *Handbook of Latin American Studies*. El resumen de elogios y homenaje rendidos a la venerable figura de don Rafael por embajadores, escritores, intelectuales y educadores dieron merecida honra a su obra que como organizador y presidente del Ateneo Americano realizó en los últimos años en Wáshington.

Se reconoció al Dr. Valle el don de gran y fiel amigo, amante de nuestras letras y letrados, incansable bibliógrafo, agudo historiador, poeta de sincera cualidad, ensayista, e impertérrito e incansable puente de cultura y amistad entre nuestros países: los que constituyen la Unión Panamericana. Por eso presidió este banquete el Presidente de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Porque la obra que el Dr. Valle dirigió, por la cultura americana desde la tribuna del

Ateneo Americano fue intensa, incansable y grande por su espontánea sinceridad. Por eso documentamos hoy en detalle esta crónica de amistad interamericana.

II. *Origen y Fundadores del Ateneo.* La idea que dio origen al Ateneo Americano de Wáshington, surgió en una conversación de Rafael Heliodoro Valle en 1950 con el intelectual mexicano Ermilo Abreu Gómez, al darse cuenta de que había en la ciudad de Wáshington un núcleo importante de escritores de varios países americanos que podrían ser reunidos para discutir sobre problemas de literatura, de filosofía y otros temas afines a nuestra América que son comunes en este hemisferio y bien pudieran crear vínculos de entendimiento espiritual.

La primera reunión para fundar el Ateneo se efectuó en la Embajada de Honduras (la cual siempre fue el centro intelectual de Wáshington mientras presidió allí don Heliodoro), y la segunda en la de Venezuela. Fue su Presidente Honorario el gran poeta español Juan Ramón Jiménez.

Los fundadores del Ateneo fueron además de los señores Valle y Abreu Gómez, los siguientes: Dr. Henry Grattan Doyle y Muna Lee, de los Estados Unidos de América; José Gómez Sicre y Roberto Esquenazzi Mayo, de Cuba; Dr. Antonio Gómez Robledo, Dr. Manuel Guillermo Martínez, Dr. Luis Quintanilla y Ninfa Santos, de México; Dr. Alberto Lleras y Dr. Guillermo Nannetti, de Colombia; Dr. Fernando Romero y Juan Bautista de Lavalle, del Perú; Dr. Francisco Aguilera, de Chile; Dr. Enrique Kempf Mercado, de Bolivia; Dr. Aníbal Sánchez Reulet y Dr. Luis Guillermo Piazza, de Argentina; Dr. Aleceu Amoroso Lima y Dr. Hildebrando Accioli, del Brasil.

Más tarde fueron incorporados como miembros de número: Dr. Aurelio Giroud, de Cuba; Dr. Cortés Plá, Dr. Angel Palerm, de España; Dr. José Manuel Topete, de México; Erico Verissimo, del Brasil; Dr. Pedro Angel Cebollero, de Puerto Rico; Dr. Luis Oscar Boettner, del Paraguay; Dr. René Lepervanche Parpacén y Dr. César González, de Venezuela; Dr. Aníbal Jara, de Chile; Dr. Víctor Andrade, de Bolivia; doctores Eduardo Zuleta Angel y César Tulio Delgado, de Colombia; Dr. Héctor David Castro, de El Salvador; Dr. Erwin Walter Palm, de la República Dominicana, y don Ricardo Le-

guía, del Perú. También se eligieron miembros correspondientes a los más destacados intelectuales de América.

Durante la presidencia del Ateneo del Dr. Valle se trabajó con los auspicios de la Unión Panamericana, la *Hispanic Foundation* de la Biblioteca del Congreso, el Instituto de Lenguas y Lingüística de la Universidad de Georgetown y en 1954 trabajó con el Grupo de Historiadores de la América Latina de Wáshington.

III. *Propósito y Programa*: Los principios del Ateneo se definieron en su Boletín Núm. 2, marzo de 1950:

“El Ateneo Americano de Wáshington —con relación a los países de este hemisferio se propone:

- a) Fomentar la coordinación de las raíces indígenas y occidentales de la literatura que se produce en español y el estudio y la divulgación de la misma.
- b) Fomentar desde Wáshington las relaciones de los escritores y de las instituciones afines.
- c) Ofrecer desde Wáshington, una tribuna propicia para la expresión del pensamiento de los escritores de toda América.
- d) Favorecer las tareas de acercamiento espiritual que se proponen instituciones como la Organización de los Estados Americanos y UNESCO”.

IV. *Conferencia del Ateneo*. En las conferencias del Ateneo se llevaron a cabo los fines enunciados. Tomaron parte conferenciantes de casi todos los países de América. Se discutieron temas de literatura, ciencia, educación, filosofía, historia, derecho internacional, pintura y música. Estos temas fueron desarrollados por los más destacados especialistas y muchos de ellos se publicaron después. (Véase Apéndice).

A las asambleas se invitó no sólo a los ateneístas sino también al público en general y a otros grupos afiliados. Don Heliodoro siempre presidió con maestría y vimos a muchos oradores palidecer al escuchar su introducción —que muchas veces se convertía en síntesis y orientación del tema a mano—, preocupándose por tener que hablar después de la magistral elocuencia del autor de *La ánfora sedienta*. Porque al Ateneo lo cuidó don Heliodoro como a un hijo. A sus tribunas no sólo

invitó a los hombres de prestigio para dar un mensaje acabado, sino también a los jóvenes de gran promesa quienes por su misma juventud trajeron a la obra del Ateneo el ardor y fe de su misma juventud. Vemos mezclados por eso los nombres de don Juan Ramón Jiménez y del lamentado don Pedro Salinas con nombres de muchos jóvenes de gran promesa.

V. *Centenarios*. Además de sus conferencias el Ateneo celebró los centenarios de varias grandes figuras de América en su fecha correspondiente. Entre otros, los siguientes: En honor del gran prócer y héroe cubano José Martí, el 27 de enero de 1953; del mexicano José María Luis Mora; un homenaje en honor del escritor peruano Ricardo Palma el 10 de febrero de 1950; del prócer mexicano don Miguel Hidalgo y Costilla en el Segundo Centenario de su nacimiento el 15 de mayo de 1953 y en conjunto con la Embajada Mexicana en Washington; al prócer hondureño Dionisio Herrera; y a la escritora dominicana Salomé Ureña el 29 de noviembre de 1950.

Pero el centenario más lucido fue dedicado a Sor Juana Inés de la Cruz en el tercer centenario de su nacimiento. Para esta ocasión se celebraron unos Juegos Florales Internacionales que contaron con la ayuda económica de la Secretaría de Educación Pública de México y del ingeniero Carlos Prieto. En el auditorio de la Biblioteca del Congreso se otorgó el primer premio por una poesía a Sor Juana, al costarricense Alfredo Cardona.

VI. *¿Quién fue el Ateneo?* Y ¿quién?, nos preguntamos, ¿fue este hombre que cortó todos los hilos burocráticos de una ciudad como Washington? ¿Quién desarrolló esta obra cultural que puede haber sobrepasado lo que instituciones fundamentales hacen por medio de su organización? ¿De dónde salió el dinero para sufragar estos gastos enormes? Y he aquí la fase más fantástica de esta obra interamericana y de repercusiones internacionales. No se gastó mucho dinero. El Ateneo no tiene cuotas ni para pagar un café ni una cena de homenaje.

La personalidad de don Heliodoro Valle y su influencia con universidades norteamericanas, la Unión Panamericana, la Biblioteca del Congreso y con las embajadas de Washington, abrió las puertas, allanó todas las dificultades. Sí, el incansable don Heliodoro fue el Ateneo. Una vez que él fomentaba

un proyecto de conferencias o de otra actividad intelectual, las instituciones de Wáshington con gusto prestaban sus más lujosos salones, auditorios y bibliotecas. Después de todo, "era para don Heliodoro y su Ateneo".

Después de muchas conferencias las embajadas hispano-americanas abrieron sus puertas con sendas fiestas para agasajar al orador y su público. Protocolo o no se juntaron intelectuales, escritores y amigos de nuestros problemas y cultura para discutirlos. Habría que ver los formales saludos de embajadores para luego añadir después de un cordial abrazo, "Qué tal Pancho, cómo está su señora". Toda formalidad se convirtió en un afán de contribuir al movimiento interamericano del Ateneo.

VII. *Significado del Ateneo en la Obra Interamericana.* Ya en su cuarto año el Ateneo Americano de Wáshington había patrocinado más de cincuenta conferencias, celebrado varios centenarios y se había convertido en una institución de renombre internacional.

Por eso se reunieron embajadores, profesores y destacados miembros de la intelectualidad de Wáshington en este mes de marzo para decirle "adiós" a una de esas figuras de donaire raras veces en nuestra época por su grandeza e inmensa generosidad. Al terminar la letanía de encomios por amigos de muchos lustros, por personas todas unidas por una sinceridad de cooperación, don Heliodoro dio brevemente las gracias. El hombre de elocuencia se lució por su digno silencio y honda y honrada emoción. Sólo dio sus mejores parabienes al nuevo presidente del Ateneo, al Excmo. Sr. Dr. César Tulio Delgado, uno de los mejores oradores de nuestro continente.

La ausencia de don Heliodoro en Wáshington se sentirá mucho por sus amigos y admiradores. Pero dondequiera que haya un periódico o revista en esta América en que se discuta nuestra cultura, si leéis con cuidado, encontraréis este nombre: por Rafael Heliodoro Valle.

JOSÉ MANUEL TOPETE
Air University Quarterly Review
Air University
Maxwell AFB, Alabama

APENDICE

Conferencias del Ateneo Americano de Wáshington:

Sr. Emilio Abreu Gómez. "Tribulaciones de un viaje a Sur América", "La novela de la Revolución Mexicana" y "Martín Luis Guzmán, observaciones sobre su estilo".

Sr. Dr. Francisco Aguilera. "Poemas norteamericanos, lectura y comentarios".

Excmo. Sr. Víctor Andrade, Embajador de Bolivia. "La novela boliviana".

Sr. Dr. Arturo Arnáiz y Freg. "La vida intelectual del México de hoy".

Sr. Prof. Julio César Arroyave C. "Formas de la muerte".

Excmo. Sr. Dr. Luis O. Boettner, Embajador del Paraguay. "Presentación del Uruguay".

Excmo. Sr. Dr. Héctor David Castro, Embajador de El Salvador y Presidente del Consejo de la OEA. "La política internacional de El Salvador".

Sr. Dr. Manuel Cardozo. "The Face of South America".

Sr. Dr. Alfonso Cortina. "José Luis Mora: su obra y su tiempo".

Excmo. Sr. Dr. José R. Chiriboga V., Embajador del Ecuador. "Montalvo, sus ideas políticas y sus libros".

Excmo. Sr. Dr. César Tulio Delgado, Representante de Colombia ante OEA. "María de Jorge Isaacs".

Sr. Roberto Esquenazi Mayo. "Salomé Ureña, poetisa y educadora".

Excmo. Sr. Dr. Aurelio Fernández Concheso, Embajador de Cuba. "La significación de Finlay en América".

Sr. Dr. Aurelio Giroud. "El paisaje en la literatura cubana", y "El novelista argentino Benito Lynch".

Sr. José Gómez Sicre. "En la muerte de José Clemente Orozco".

Excmo. Sr. Dr. César González, Embajador de Venezuela. "Ojeada sobre Venezuela".

Sr. Dr. Andrés Iduarte. "El Maestro Justo Sierra".

Excmo. Sr. Aníbal Jara, Embajador de Chile. "Recuerdos de un periodista en Chile".

Sr. Dr. Ricardo Leguía. "Poemas del Perú, lectura y comentarios".

- Excmo. Sr. Dr. René Lepervanche, Representante de Venezuela a OEA. "Las memorias del General Páez".
- Sr. Dr. Indalecio Liévano. "Bolívar y Alexander Hamilton".
- Sr. Dr. César Lizardi Ramos. "Idea sobre los estudios arqueológicos en México".
- Sr. Jorge A. Lines. "La investigación histórica en Costa Rica".
- Sra. María de Lines. "El próximo centenario de William Walker".
- Sr. Dr. M. B. Lourenço-Filho. "El sentido americano de la educación".
- Srta. Rosa Martínez de Cabrera. "Valores plásticos de la poesía cubana y el sentido poético de la pintura cubana".
- Excmo. Sr. Dr. José A. Mora, Embajador del Uruguay. "José Enrique Rodó, valoración de su pensamiento después del centenario de Ariel".
- Sr. Dr. Guillermo Nanetti. "América y la moral heroica de Martí", y "Caminos de la solidaridad americana".
- Sr. Dr. Erwin Walter Palm. "Cortés y Doña Marina (fragmentos de drama)".
- Sr. Dr. Walter Peñaloza. "El análisis y el valor de la ciencia".
- Sr. Gonzalo Pizarro. "Algunos aspectos de la pintura peruana contemporánea".
- Sr. Fernando Romero. "Arte Popular Peruano", y "Obra de aldea, Miguel Hidalgo y Costilla".
- S. Pedro Salinas. "Lo erótico en Rubén Darío".
- Sr. Dr. Aníbal Sánchez Reulet. "La figura de Enrique José Varona", y "El ensayo contemporáneo argentino".
- Sr. Dr. José A. Sobrino, S. J. "La soledad mística y existencialista de San Juan de la Cruz".
- Sr. Dr. José Manuel Topete. "Eduardo Mallea y el laberinto de la agonía".
- Excmo. Sr. Dr. Rafael Heliodoro Valle. "Lo que dijeron sobre la muerte de Martí", y "Presentación de Honduras, con ilustraciones".
- Excmo. Sr. Erico Veríssimo. "Reflexiones sobre un enigma literario, Machado de Assis".
- Sr. James E. Webb. "Paisajes de Honduras".
- Excmo. Sr. Dr. Eduardo Zuleta Angel, Embajador de Colombia. "Jiménez de Quesada y la literatura colombiana".